

Paul White (capítulo 5) explora cómo las transformaciones emocionales, en relación a la identidad profesional en la medicina victoriana (cómo manejar los sentimientos para convertirse en un «hombre de ciencia»), conformaron la manera misma de pensar en las emociones en las ciencias médicas incluso antes de que estas se convirtieran en objeto de interés para el laboratorio. Esta cuestión de las emociones de los profesionales se aborda también en los capítulos 7 y 8. Rhodri Haywards apunta el cambio del conocimiento psicológico desde herramienta en el manejo de pacientes sugestionables por los médicos ingleses (en el paso del XIX al XX) a una herramienta esencial en la relación terapéutica. Susan Lanzoni explora la influencia de las propias emociones de los profesionales, es decir, de su mayor o menor capacidad de empatizar con los pacientes para establecer la etiqueta diagnóstica de esquizofrenia, una práctica diagnóstica subjetiva extendida entre los profesionales hasta bien entrado el siglo XX aunque, aún en la actualidad, estas prácticas evaluadoras holísticas no han sido subsumidas por los sistemas estandarizados del DSM (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales).

Como puntualiza Bound Alberti en la introducción, todos los capítulos vienen a mostrar que las emociones no preexisten sino que sus significados y prácticas son producidos a la vez que son productivas. Es decir, que las teorías y lenguajes sobre las emociones pueden modificar las relaciones entre pacientes y profesionales y, viceversa, también. El texto propone un alejamiento de aquel constructivismo radical que tan buenos frutos dio en los ochenta pero que quizá haya encontrado ya su techo explicativo. Creo que en los próximos años veremos cómo el estudio histórico de las emociones demuestra ser un lugar excelente para explorar estas cuestiones que afectan a los seres humanos pero, también, a la emocionante trama teórica de nuestra disciplina. ■

Rosa M.<sup>a</sup> Medina Doménech, Universidad de Granada

**Astri Andresen; Tore Grønlie; Temu Ryymin, eds. Science, culture and politics. European perspectives on medicine, sickness and health. Conference Proceedings.** Bergen: Stein Rokkan Centre for Social Studies/University of Bergen [Report 4]; 2006. ISBN 13: 978-82-8095-048-2; ISBN 10: 82-8095-048-6.

**Josep L. Barona; Steven Cherry, eds. Health and medicine in rural Europe (1850-1945).** València: Seminari d'Estudis sobre la Ciència/Universitat de València; 2005. ISBN 84-370-6334-5.

Reunimos dos libros que están de por sí unidos a través de los no tan informales lazos de la colaboración científica; en realidad, los principales protagonistas de ambos forman una red internacional sobre historia de la medicina y la salud en el ámbito campesino

sustentada en tres pilares institucionales: el grupo de historia de la medicina y la salud de la Universidad de East Anglia (Norwich), alrededor de Steven Cherry, el grupo de historia de la medicina de la Universidad de Valencia, aglutinado por Josep L. Barona, y el grupo de historia de la medicina y el bienestar del Centro Rokkan de Estudios Sociales (Universidad de Bergen), liderado por Astri Andresen. El acuerdo de colaboración interuniversitario existente en el ámbito de la historia entre East Anglia y Valencia desde 1994 se ha enriquecido desde 2002 con una nueva dimensión, el estudio de la atención médica en el medio rural, a la que se ha sumado el grupo noruego, que venía organizando seminarios con una perspectiva histórica comparada.

A través de Andresen, Ryymin, Cherry y Barona esta red se ha dado a conocer en público a través de la sesión *Rural medicine, rural environment* del congreso de la *European Association for the History of Medicine and Health* celebrado en Londres en septiembre de 2007. El texto *Science, culture and politics* constituye el acta del cuarto de los encuentros del Centro Rokkan (los tres encuentros anteriores, publicados en la misma serie, son: A. Andresen, K. T. Elvbakken, T. Grønlie (eds), *Politics of prevention, health propaganda and the organisation of hospitals 1800-2000* (10-2005 en la serie); A. Andresen, T. Grønlie, S. A. Skålevåg (eds), *Hospitals, patients, and medicine in Modern History* (6-2004) y A. Andresen, K. T. Elvbakken, W.H. Hubbard, eds., *Public Health and Preventive Medicine 1700-2000. Knowledge, co-operation, and conflict* 1-2004).

El libro que comento reúne 14 trabajos, distribuidos en tres apartados, y una presentación general a cargo de los editores. Las secciones corresponden a salud infantil (cinco trabajos), saberes científicos y médicos (cinco trabajos) y la oposición campo-ciudad (cuatro trabajos). El ámbito cronológico cubierto es, aproximadamente, entre 1850-1950. Ocho de los autores son noruegos, y discuten temas nacionales como la alimentación en las escuelas (1860-1950), la investigación sobre el beri-beri (1902) o el psicoanálisis (1900-1930), si bien uno de ellos (E. Ingebrigtsen) estudia la sanidad rural húngara bajo el mandato de la derecha radical en el periodo inmediato anterior a la Segunda Guerra Mundial. Entre los trabajos británicos, J. Welshman discute el debate contemporáneo (1970-1990) acerca del concepto de «deprivación heredada» en relación con la salud infantil, A. Hardy presenta un aspecto de la difusión popular de la concepción bacteriológica de infección en torno al marisco (1890-1905), S. Sturdy analiza la relación entre clínica y laboratorio a partir de los trabajos realizados en el *Royal College of Physicians de Edimburgo* (1887-1920) y S. Cherry presenta un trabajo sobre la medicina del sistema *Zemstvo*. Por fin, E. Perdiguero aporta un trabajo sobre propaganda sanitaria en torno a la salud infantil (1928-1939) y J.L. Barona firma dos, uno sobre el debate acerca del problema de la infancia en España (1900-1936) y otro sobre los estudios de la Organización de Higiene de la Sociedad de Naciones acerca de la nutrición rural. La diversidad temática se acompaña de una no menor diversidad estilística, si bien en todos los casos se trata de indagaciones originales sobre una masa importante de fuentes primarias. No podemos dudar de que la discusión *in situ* sería viva y enriquecedora; el libro nacido de ella, al limitarse a poner un trabajo al lado del

otro, no le puede hacer del todo justicia. La introducción presenta cada trabajo, de uno en uno, y la lista final da el nombre de los participantes.

El libro *Health and Medicine...* reúne trabajos presentados en sendos coloquios, celebrados en Norwich y en Valencia, en 2003 y 2004, respectivamente. Coordinado por Barona y Cherry, presenta una mayor unidad de contenidos, pues todo él está dedicado al estudio de la medicina y la salud pública en el ámbito rural. Se divide en dos apartados, dedicados, respectivamente, a políticas de salud y a práctica médica. La introducción es puramente administrativa y, en realidad, el capítulo que ejerce este papel es el primero, firmado por Cherry, sobre salud y medicina rurales en el siglo XIX en Europa. Este capítulo, junto con otros tres dedicados a España (Barona, Bernabeu y Perdiguero), Rusia (F. King) y Noruega (A. Andresen y T. Ryymin), un análisis comparado de estos tres casos nacionales (Andresen), más un capítulo dedicado a la Conferencia Europea de Higiene rural de 1931 (Barona), completa el primer apartado. El segundo se compone de 10 capítulos, en los que se estudian diversos aspectos puntuales de la atención médica, curativa y preventiva, prestada en el pasado en East Anglia (tres, firmados por Cherry, T. Williamson y B. Lindsay), Alicante (dos, a cargo de E. Perdiguero, con J. Bernabeu en un caso), Valencia (dos, por C. Barona y M.J. Báguena), Baviera (I. Farr), Cataluña (J. Bernabeu) y Mallorca (I. Moll). El libro se cierra con una bibliografía escogida, internacional y por países.

Los trabajos presentan una alta calidad, se apoyan en abundantes fuentes originales y contextualizan adecuadamente sus análisis. A mi me han interesado sobremedida, en este momento, los dos capítulos dedicados a establecer una visión comparada, que sitúan muy bien el interés historiográfico del tema. Desde la perspectiva española, me parece destacable el esfuerzo hecho por Barona, Bernabeu y Perdiguero para sintetizar los aspectos poblacionales y profesionales de la atención médica rural en nuestro país, muy útil para el lector internacional, así como la contribución de Barona sobre la Conferencia de 1931 —un episodio muy importante en la historia de la salud pública hispana del que se tenía sólo un conocimiento superficial hasta la fecha—. El trabajo de Isabel Moll sobre Mallorca llama la atención, razonadamente, sobre la aportación de los conventos de monjas dentro de la red sanitaria insular entre los siglos XVIII a XX. Los restantes estudios de casos hispanos son igualmente certeros y llenos de información de interés, aunque ya conocidos por los lectores peninsulares, desde el excelente y exhaustivo estudio sobre la erradicación del paludismo en Alicante presentado por Perdiguero o la no menos exhaustiva exploración de las topografías médicas valencianas desde la perspectiva de la explicación de las enfermedades infecciosas que hace Báguena, al análisis del estudio de la Academia de Higiene catalana (Bernabeu) o la práctica médica rural en Valencia (Carmen Barona).

Me parece conveniente resaltar el interés que los temas de la salud campesina van cobrando en la historiografía médica contemporánea. Si la historia nacional se ha practicado con importante olvido del componente colonialista, casi podría decirse que es aún menor el interés manifestado por los problemas rurales, pese al peso que

esta forma de vida ha tenido en la mayor parte de Europa hasta bien entrado el siglo XX y aun en nuestros días tiene para el conjunto de la humanidad. Los estudios post-coloniales han mostrado que no es posible conocer la realidad histórica de los países europeos olvidándonos de su dimensión colonial; por lo tanto, de las interacciones que tiene lugar en la colonia que repercuten también en la vida nacional, aún cuando tradicionalmente hallan sido dadas de lado en los análisis. Para el caso español, son particularmente significativas en esta línea las aportaciones de Francisco Martínez Antonio. De la misma manera es posible que la exploración sistemática de la lucha por la salud en el ámbito campesino pueda dotarnos de mejores explicaciones para los cambios profesionales, administrativos y políticos de nuestro sistema sanitario a través del tiempo, pues hasta ahora nos hemos basado casi exclusivamente en el estudio del mundo urbano. No tengo dudas de que este tema se convertirá en estrella en los próximos años. ■

Esteban Rodríguez-Ocaña, Universidad de Granada

**Isabel Delgado Echeverría. El descubrimiento de los cromosomas sexuales. Un hito en la historia de la biología.** Madrid: CSIC/Estudios sobre la ciencia: 41; 2007. ISBN 978-84-00-08514-8.

La existencia de dos sexos en la especie humana y en la mayoría de las especies animales, ha sido y continúa siendo uno de los problemas esenciales de la biología. A lo largo de la historia, la ciencia ha descrito las diferencias «naturales» o «biológicas» entre los sexos, considerando que esas diferencias eran el origen de las diferencias sociales entre hombres y mujeres y el fundamento de los diferentes roles que deben desempeñar los individuos humanos de uno y otro sexo.

La bióloga Isabel Delgado, en este trabajo, analiza los trabajos científicos publicados sobre la determinación del sexo en el periodo histórico situado alrededor del descubrimiento, en 1905, de los cromosomas sexuales. Este descubrimiento dio origen a la genética cromosómica, considerada como la segunda revolución genética, siendo la primera la formulación de las leyes de la herencia por Mendel en 1866. La mirada crítica de Delgado parte de la tesis inversa, es decir, la impronta que los prejuicios sociales dejan en las «verdades científicas», y utiliza el estudio de esta parcela de la historia de la biología para confirmarla.

El texto forma parte de la memoria de doctorado que la autora defendió en la Universidad de Zaragoza en 2004 y de dos trabajos previos merecedores del premio de Investigación Feminista «Concepción Gimeno de Flaquer» de la Universidad de